

Crece la demanda de los tours judíos por Buenos Aires

Autor: Silvana Schneiderman, Buenos Aires, exclusivo para Aurora

El capital cultural de la República Argentina en sus diversas regiones ha sido, es y será uno de los patrimonios que más enorgullece a sus habitantes desde La Quiaca hasta Usuahia. Los sitios declarados de interés cultural se multiplican y los fenómenos naturales se dan el lujo de competir por lograr un puesto dentro de las maravillas del mundo.

Buenos Aires alberga una riqueza cultural que radica en la diversidad de identidades que la habitan intentando defender sus usos y costumbres en una ciudad cosmopolita que, en ocasiones, no respeta lo ajeno.

En esa tarea de preservar el patrimonio cultural, los inmigrantes provenientes de Europa, en su mayoría, construyeron la comunidad judía de Buenos Aires, fundada en 1862 junto con el legendario Templo de la Calle Libertad y a lo largo de estos últimos 150 años la cultura y la historia del judaísmo en Buenos Aires se convirtió en un atractivo turístico con un enorme potencial y una demanda que se acrecienta cada año.

La agencia de turismo “Eternautas” es una empresa de turismo cultural dirigida por historiadores formados en la Universidad de Buenos Aires y su servicio ofrece a los turistas recorridos culturales personalizados rodeados de un marco cultural y social que excede la atracción turística en sí misma con el plus de recorrer la historia, la arquitectura y aspectos ocultos de cada sitio de interés.

Desde el año 2000 la demanda del tour “Buenos Aires Judía” crece en cada temporada alta a punto tal que en ocasiones deben realizarse dos por día.

El antropólogo argentino Marcelo Dimenstein, que en la actualidad reside en París, fue el ideólogo de este viaje por el judaísmo porteño y en una entrevista con Aurora contó que cuando comenzó a trabajar de guía advirtió en seguida el potencial que podía tener vincular la historia judía con la historia de la ciudad, sobre todo los barrios más emblemáticos como el Once o el Templo de Libertad.

“Los objetivos del tour eran hablar, desde una perspectiva histórica, de la comunidad judía en la Argentina, y mostrarla como una comunidad heterogénea no desprovista de tensiones internas y de conflictos”, explicó Dimenstein.

La caminata, de tres horas de duración, se inicia en el Templo de la calle Libertad en donde los turistas tienen una charla con el rabino y luego recorren el Museo Judío de Buenos Aires, un verdadero tesoro de más de 40 años de antigüedad que recorre la historia de las colonias agrícolas en el país y de aquellos pioneros, habitantes de colonias que en muchos casos hoy son ciudades importantes como Entre Ríos, Santa Fe y Buenos Aires.

Camino al barrio del Once -donde se ubica la zona comercial y religiosa más importante para la comunidad judía de Buenos Aires- se visita la plaza seca que se inauguró tras el atentado a la Embajada de Israel en 1992; luego los templos de las calles Paso y Lavalle; los Comedores Populares Israelitas; el reconstruido edificio de la AMIA, después del segundo atentado en la Argentina; los archivos del IWO, la biblioteca judía más grande del país, y hasta el IFT (Idisher Folks Theater), construido en la década del '40 y muy vinculado a la agrupación "Icuf," conformada por los judíos comunistas de aquellas décadas.

“A muchos los toma desprevenidos el enfoque cultural y la cantidad de temas y problemáticas que se van hilvanando a lo largo de las tres horas de recorrido. La riqueza cultural de Buenos Aires radica en su diversidad y la comunidad judía argentina no escapa a esta lógica, además de ser la más importante de Latinoamérica desde el punto de vista numérico, cualitativamente podemos asegurar que fue y es una de las más heterogéneas del mundo”, señaló a Aurora Ricardo Watson, dueño de “Eternautas”, y agregó que quienes se dedican al turismo judío no pueden obviar que Buenos Aires supo ser una de las capitales mundiales del idish y como movimiento cultural fue, quizá, uno de los protagonistas más ricos de la historia del judaísmo en la diáspora.

Durante su carrera de antropólogo, Dimenstein profundizó acerca de la historia judeo-argentina y uno de sus mayores anhelos era lograr revertir el estereotipo que el colectivo imaginario de los turistas tiene sobre la Argentina como “el refugio de los nazis” después de la Segunda Guerra Mundial.

“En líneas generales los turistas judíos norteamericanos no suelen conocer los diferentes procesos históricos que se dieron fuera de su país y este tour les abre los ojos frente a una Buenos Aires liberal que desborda cultura y que no se condice con el estigma de ser refugio de nazis o sede de atentados terroristas”, puntualizó.

Durante la temporada alta de turismo en la Argentina (de octubre a abril) se brindan 52 tours privados y otros 13 semanales con contingentes más numerosos. El costo oscila entre los 45 dólares por pasajero y los 200, en caso de que la contratación sea sólo para una familia tipo.

“Buenos Aires Judía” fue el primer recorrido temático que la agencia lanzó en el año 2000 y a siete años sigue siendo el de mayor demanda. Los turistas que lo eligen son de origen norteamericano, canadienses y, en menor medida, europeos e israelíes.

Fuente: <http://www.aurora-israel.co.il/articulos/israel>